

La fierecilla domada

Magda Ruggeri Marchetti

La fierecilla domada, de William Shakespeare. Traducción y versión: Diana de Paco. Director: Mariano de Paco Serrano. Escenografía: David de Loaysa. Vestuario: Elisa Sanz. Iluminación: Toño M. Camacho y Pedro Yagüe. Intérpretes: José Manuel Seda, Alexandra Jiménez, Carla Hidalgo, Mario Martín, David Alarcón, Pedro G. De las Heras, Bruno Ciordia, Francesc Galcerán y Óscar Oliver. Teatro Albéniz, Madrid, 30 de septiembre de 2008.

Esta obra se estrenó durante la temporada teatral de 1593-1594 (se publicó en 1623), y pertenece al primer período de Shakespeare, aunque hay que tener en cuenta que la cronología de sus obras es muy incierta. Sin duda, es el momento del entusiasmo, de la juventud, de las comedias ligeras como *La comedia de las equivocaciones*, *Los dos hidalgos de Verona* y otras. Se ha encargado de la traducción Diana de Paco, una joven dramaturga ya consagrada por numerosos premios (de Teatro de la Universidad de Sevilla en 1998; finalista en el Calderón de la Barca 2000; del Libro Murciano del Año, Teatro, 2002). Su sintonía con Shakespeare es determinante y, sin alejarse del texto original, le inyecta sensualidad, erotismo y modernidad, ofreciéndonos diálogos ágiles y brillantes en un magnífico castellano. Ha traducido, también, el epílogo, que en la mayoría de las ediciones no se encuentra, ya que algunos críticos lo atribuyen al gran dramaturgo inglés mientras otros lo consideran espúreo. En nuestra opinión

cierra la acción perfectamente y le imprime un sentido profundo muy interesante.

En efecto, el esquema básico de la obra se encuentra con pequeñas variaciones en numerosos textos antecedentes, pero Shakespeare introdujo otros elementos y el más notable es la confusión entre sueño y realidad. La trama es sencilla: un señor y sus criados, para divertirse, recogen en la calle a un borracho, Christopher Sly, y le dejan creer que es un gran señor y que su vida pasada es un sueño. Después, le hacen presenciar una comedia de unos cómicos ambulantes que representan la historia de la fierecilla, pero al final Sly regresa a escena, despierta del sueño y choca con la dura realidad. La obra se desarrolla con diferentes situaciones de enredo y con el siempre atractivo juego del teatro dentro del teatro.

Mariano de Paco Serrano, un director joven, pero ya con acreditada experiencia (ganó en 2005 el Premio José Luís Alonso de la ADE), nos ofrece un montaje lleno



■ *La fierecilla domada*, de William Shakespeare (traducción y versión de Diana de Paco). Director: Mariano de Paco Serrano. Teatro Albéniz, Madrid, 30 de septiembre de 2008. (Albéniz.)

de entusiasmo e imprime a toda la función un ritmo de vodevil y un dinamismo chispeante. Contribuye a ello la ingeniosa escenografía formada por un conjunto de paneles polivalentes que sirven para representar los diferentes espacios en los que tiene lugar la acción. El elegante y muy acertado vestuario coopera a una perfecta realización del espectáculo. Los actores, sabiamente guiados por el director, interpretan magníficamente el juego de fuerzas y dominios psicológicos, desafiando al oponente con continuos pulsos dialécticos y escaramuzas.

José Manuel Seda, desdoblado en Sly y Petrucho, es muy convincente sobre todo

en el segundo papel, donde se muestra impetuoso y violento y a veces insolente; Alexandra Jiménez es una fierecilla poliédrica que a la belleza añade inteligencia, ironía y un hechizo lleno de sensualidad, y Carla Hidalgo (Blanca), bajo la apariencia de una chica dócil y sumisa a la voluntad de su padre, es también una rebelde que decide su porvenir y se casa con quien ama. Verdaderamente, una buena interpretación de conjunto, tanto de los actores que representan a los protagonistas como de los que encarnan a diferentes personajes. El público que llena el teatro cada día expresa su entusiasmo con repetidos aplausos.